

tido de la palabra, es ocuparse de un hombre de espíritu refinado, exquisito, sentimental, apasionado por escribir; que todos los días muy de mañana—mucho antes de que el alba preludie la luz natural—se coloca ante las nítidas cuartillas para contribuir a la elevación, al empinamiento, al esplendor de nuestras letras, dándonos el mejor de los ejemplos. Así es su obra: bella, impar, señera, en cuyo hermoso hontanar inagotable—Dios quiera que por mucho tiempo—tienen que aprender las generaciones de hombres de pluma.

¡Qué estela tan admirable deja «Azorín» con su perseverante y magnífica obra literaria! Guardémosle perdurable gratitud, cariñoso respeto, rindiéndole con ello el mayor tributo que el maestro venerable pudiera desear.

VALERIANO GUTIERREZ MACIAS



IDEARIO EXTREMENO

Y añado aquí que la perfecta abnegación y resignación total de nosotros en Dios, por la cual salimos de nosotros y de toda propiedad nos desnudamos, conformándonos en todas las cosas con el querer de Dios, es la llave para la altísima perfección, para la gracia y para la Iglesia. ¡Ay Amor propio, cuántos daños acarreas a las almas!

En tanto que éste vive en nosotros, continuamente está brotando vicios y engendrando malos pensamientos, y fomentando inclinaciones pésimas y deseos vanos; los cuales nos apartan de Dios, ensucian nuestras ánimas y perturban la paz interior; y al fin él es el mayor impedimento que tiene el aprovechamiento espiritual.

Fray JUAN DE LOS ANGELES

AUTORRETRATO

Como un arco caliente de violines
tengo mi espalda.
Tengo mi pelo oscuro
como una selva extraña.
El papagayo crudo
de recibir estatuas
nunca puso carriles
en los campos azules de mi alma.
Y así voy caminando
con esta vida o carga
que estándome nacido
hay que saber sembrarla
y buscar luna o trigo
entre ortigas y paja.

Yo no soy tremendista,
la vida no es hamaca,
yo no tengo la culpa
que se lluevan las casas,
que la guerra sea fría
y los Subsidios llamas,
y nazcan niños-niños
y la vida se ponga
como un trapo de suelo
y pudra su dinámica
las raíces despacio
que sostiene a las almas.

No teniendo la culpa
me aconsejan que haga.
Que siendo tan poeta
es lástima ¡qué lástima!
que escriba cosas negras
en vez de hacerlas blancas.

Y si existe la espina
y la rosa y el hada,
si existen los que mueren
para que otros en panzas
siembren turbios dineros
que han ganado sin tasa,
y si Dios en poesía
me ha perforado el alma

poniéndome una estrella
en sus fibras más sanas.
¿Cómo traidor de cisnes
y de callos y mantas
voy a cantar la rosa
olvidando mi raza?

*Ser poetas, amigos,
no es ser una palabra.
Es llevar en la boca
un sonido de espada
y decir la verdad
aunque caiga quien caiga.*

Yo no soy tremendista,
soy un junco que canta,
una sangre que vuela,
un corazón con alas;
soy un libro delgado
de páginas muy blancas
donde escribe la vida
todas sus resonancias.
Y no me importa os digo
mi chaqueta gastada,
mi soledad inútil
tirada en una hamaca,
mi peluca de selva,
mis espaldas curvadas
y el delirio sin sueño
de mi cara de tabla.
Siendo fiel a mí mismo
no me importa de nada.
Si he nacido poeta
y la vida fracasa
porque quieren meternos
en redomas de lata.
Yo sigo con mis libros,
mi poesía y mi hamaca,
y mi novia me quiere
y comprende mi causa
y sabe que saberme
es saber a un fantasma.

Yo sigo mi camino
hacia la luz del alba.

MANUEL PACHECO



ALBUM EXTREMEÑO: El venerable Padre Juan de Carrión, de Zurbarán.
Monasterio de Guadalupe. (Foto Mas)